

# ACTIVIDAD JUVENIL

## EDITORIAL

### Pureza orgánica

El tema que esta semana tenemos a la vista es bastante polifágico para nosotros, jóvenes inexpertos, que no conocemos en toda su amplitud los procesos atómicos de toda organización y que no manejamos con soltura la expresión gramatical.

Se entiende por organización la asociación de individuos y la suma de voluntades que con esta asociación resulta. Desde luego, la organización ha de poseer algún propósito, ha de tener alguna finalidad, por nimia que sea, de lo contrario no tiene por qué existir. Y, según sus propósitos, según su finalidad, es decir, según su ideología, así se denomina y se desenvuelve en su vida interna y social.

Por lo tanto, la organización, cuya esencia sea autoritaria, unitaria, dictatorial, tendrá procedimientos de vida dictatorial, autoritarios. Sus componentes habrán de acatar lo que sus jefes ordenen y serán instrumentos de sus caprichos e intereses. Por el contrario en una organización libre, federalista, antiautoritaria sus procedimientos han de ser con arreglo a la más pura libertad, a la colaboración y al acuerdo mutuo de todos sus componentes, procurando en lo posible armonizar los diferentes puntos de vista para hacer más factible la multifructividad y la fraternidad de todos los asociados.

En la organización señalada en primer lugar ocurre con frecuencia—mejor dicho: de continuo—la creación de camarillas que con su actuación fomentan el odio in-

testino y dan lugar a catástrofes nefastas. Pero eso no tiene nada de extraño, puesto que su mal parte de lo más hondo: de su esencia autoritaria, contra la que, como es natural, sus componentes se revelan o se defienden con los medios más a su alcance.

También en la otra, en la organización federalista—lo cual es muy lamentable ocurre—aunque no con tanta frecuencia—desviaciones esenciales, casi siempre inconscientemente, lo cual le irroga grandes perjuicios morales y materiales. Si, por ejemplo, los comités de relaciones adoptan carácter ejecutivo y toman acuerdos sin tener en cuenta que la organización no son ellos sino todos los afiliados, incurrirán en un defecto impositivo; y si esto la organización lo consiente, se aparta de sus normas federalistas. Si bien en la organización autoritaria esto no tiene más importancia—por ser ya su norma y esencia—que las consecuencias que interiormente sufren sus afiliados, por el contrario en la organización libre además de los internos tiene sus graves perjuicios externos, puesto que predicando una doctrina de libertad para todos, en su casa da el triste ejemplo de hacer todo lo contrario. La mejor y más eficaz propaganda es el ejemplo.

Nosotros, que estamos construyendo, que ya la tenemos, una asociación de jóvenes libres, nosotros que aspiramos a hacer que la Humanidad se redima de todos los yugos, hemos de tener en cuenta, cuando aceptemos cargos, cuando discutamos un asunto en la juventud, cuando pensemos en nuestros problemas, cuando pensemos en la felicidad Universal, en fin, en todo momento que una organización libre que predique la tolerancia mutua, el libre acuerdo, la libre experimentación debe dar ejemplo de ello practicando todas esas bellas cosas en su casa demostrando a los ojos de todos que sus ideas, sus propósitos nobles son realizables. Desde luego sin caer en el fanatismo intolerante tan perjudicial como la impureza orgánica.

Procuremos que en nuestros medios juveniles no se cometan errores y hagamos que nuestra amada organización sea pura, federalista, anarquista en todo momento y así aprendiremos y enseñaremos a vivir en una sociedad libre como la que anhelamos ver implantada para el bien de todos.

Procuremos que en nuestros medios juveniles no se cometan errores y hagamos que nuestra amada organización sea pura, federalista, anarquista en todo momento y así aprendiremos y enseñaremos a vivir en una sociedad libre como la que anhelamos ver implantada para el bien de todos.

### Buzón juvenil

M. B. Ciudad.—Imposible por dos cosas. F. P. de J. L. Gómez E. M. V. Calatrán. Cárceles.—Imposible publicar lo que habéis mandado.  
M. D. Madrid.—Cárceles; C. P. Madrid; G. de R. H. de Levante; Los R. de E. Aragón; J. C. Ceula; A. Arenys.—Vuestros trabajos han sido admitidos y se publicarán por el turno correspondiente.

### La maldita verdad

La palabra "Verdad", así, con todo el extenso valor que posee, causa una sensación gratísima a aquellos que en su infructuosa búsqueda llegaron a percibir un chispa de su luz, el cual viene a coronar por un momento los esfuerzos y las fatigas pasadas, en su interminable deambular por los escabrosísimos caminos que conducen a la cúspide, donde ésta se halla. Pero, confesemos todos haciendo honor a nuestra sinceridad, que a esta palabra, tan codiciada y amada por todos, esta palabra que por lo que su valor representa, hombres de conciencia noble y recta han sucumbido hablando destrozado su existencia, a esta palabra, la tememos y rechazamos en ocasiones mil.

Alguna vez hemos leído en la prensa a camaradas lamentándose de haber sido aludidos en algunos trabajos, por su inconsecuencia con las ideas o haber sido criticada su postelón cómoda en la lucha por la revolución; hemos visto también que en sus justificaciones han resultado una fuerte dosis de amor propio, ha sido el motivo primordial de haber salido al "paso" de estos propaladores de la verdad. Cuando así de improviso se nos dice una verdad que acusa nuestro mal proceder o simplemente algún notable defecto, apelamos a todo menos a acatarla como verdad; buscamos toda clase de justificaciones, llegando incluso al sofisma. Cuando declinamos o lanzamos una verdad a los cuatro vientos y ésta

en su carrera vertiginosa y certera llega a posarse cual mariposa blanca en el desdichado cuerpo de la "víctima", preparámonos a recibir toda clase de improperios e insultos propios de maripuzuelas de cabaret.

Si, preparámonos y pongámonos en guardia dispuestos a hacerle frente a la truculenta furia del "afectado"; esto es una realidad indiscutible.

Si intentamos noblemente decirle a un amigo alguna u otra cosa que se relacione con su "intachable" personalidad, por muy verdad que esto sea habremos perdido el amigo o parte de su amistad. ¡Qué caray! No nos gusta que se nos diga la verdad, nos molesta; nos creemos perfectos y nos repudia el que hayan descubrierto aquel defecto que podemos tener; el caso es que nos amarga mucho la verdad cuando de nosotros se trata. Maldita verdad! Qué enigmático poder encierra tu valor que tan desplazamiento llevas a martirizar a tu "víctima"? No es cierto a comprender. ¿Acaso será la predisposición poco noble y sincera del individuo que de ninguna de las maneras quiere aceptar aquello como verdad? Si, será esto la causa de tu amargo sabor.

¡Oh, verdad, verdad! Cuando llegará el hombre a poder lanzar a los cuatro vientos sin temor de zaherir con tu hermoso respaldor al más sensible de los humanos? ¿Cuándo?

Yo, ya sé y convencido estoy de ello, que llegará un buen día en que la verdad iluminará todos los rincones de la tierra, y el individuo

capacitado y culto la admitirá y agradecerá que le haya sido dicha.

El reconocer que en ciertos momentos la verdad está bien colocada, es dar muestras de ser sinceros. La sinceridad es una de las condiciones que el individuo precisa para complemento de su personalidad.

Seamos, pues, sinceros; reconozcámos a la verdad como a tal y desechemos de nosotros toda la maldad que reconcentra en sí trae funestas consecuencias para las ideas de amor y libertad.

DANIEL BERBEGAL  
Barcelona.

### Por nuestro semanario Juvenil

Un congreso juvenil acordó la aparición de un semanario órgano de la F. I. J. L. y para llevar a feliz término dicho acuerdo, fué nombrada la comisión pro hoja juvenil. Estos compañeros imprimieron un sello pasquero para que con el producto de su venta fuera recaudada la cantidad suficiente para que el proyecto pasara al campo de la realización. Todas las regionales se apresuraron a pedir remesas de sellos, pero una vez enviados éstos reinclinan en sus peticiones, dándose el caso bochornoso de que no hacían efectivos las liquidaciones de los envíos anteriores, alegando que los sellos los tenían distribuidos en las diferentes comarcas y que éstas no habían satisfecho su importe. De esta manera la comisión se gastaba las pequeñas cantidades que a su poder llegaban, im-

### A todos los amantes de la cultura racionalista

Nos dirigimos a vosotros en demanda de ayuda moral y material a nuestra obra cultural de amor al niño. Vivimos momentos trascendentales en el progreso humano y la lucha entablada necesita la colaboración entusiasta de todas las fuerzas afines de todos los hombres desinteresados que sientan las mismas ansias de libertad y de justicia social.

Creemos firmemente que el principio de la libertad está en la solución del problema económico, que sin ello son estériles todas las revoluciones de tipo político, y que para solucionar es imprescindible educar al pueblo, a las nuevas generaciones, arrancando de la enseñanza infantil los prejuicios, sofismas, dogmas y convencionalismos, que constituyen la inteligencia y la conciencia del niño. Tan ligados creamos estos dos problemas, el económico y el cultural, que no puede resolverse el uno sin el otro, a medida que aumente la cultura racional del pueblo, mejor comprenderá sus problemas y más capacitado estará para resolverlos y a medida que sean mayores las posibilidades económicas, con mayor rapidez se podrá adquirir la cultura.

Estamos convencidos de que el Estado político (aunque se llame democrático) es impotente para solucionar el problema de la enseñanza, pues las estadísticas nos dicen que en la propia capital de la República (zona de trabajadores, existen 20.000 niños sin escuela (¡qué será en las provincias, pueblos y aldeas!) y al Estado le es más penoso emplear el dinero de los presupuestos en armas y organismos represivos, por el imperativo categórico de su propia conservación. Por otra parte, las escuelas oficiales llenan las inteligencias de los niños de mitos religiosos, patrióticos y legalistas que les pesa luego como losa de plomo que les impide alzar el pensamiento hacia más altas concepciones humanas, por lo que la enseñanza y la cultura en manos de la burguesía, el Estado, la tiranía y el clero son, más bien, perniciosas para los niños que salen de las escuelas (aun de las llamadas "latinas") llenos de sofismas, que retardan o dificultan la comprensión de los problemas que rodean al hombre y los sigue sumiendo en la esclavitud del Dios de las religiones, de la patria, de la autoridad y los derechos sagrados y divinos del capitalismo...

Un grupo de hombres, modestos y decididos, nos proponemos luchar por salvar a nuestros hijos, a la presente generación y a las venideras, de la ignorancia y de la cultura mediocrizada y sectaria (que no sabemos qué es peor!), creando la Escuela Racionalista, la Escuela Libre, que tienda a formar en los niños conciencias libres; una escuela que tenga las mayores posibilidades de que la iniciación de los niños en la vida consciente sea fructuosa a la par que encantadora.

¡Odiamos la vieja escuela, mezcla de iglesia y cuartel, con sus mesas estrechas, incómodas y antiestéticas, sus carteles sucios, ajados, con más agujeros que letras, sus mapas desconchados como viejas paredes de callejones intransitables para la conciencia, que ostentan entre sus desgarraduras pueblos, ríos y montes mutilados... ¡Todo sucio, todo triste, todo viejo e inarmónico... y en la plataforma (infranqueable barrera ante los niños) está, como en un altar, la figura hierática del maestro, y sobre la mesa, la pesada palmeta de encaje que rompe las chiquitas manos que se ofenden al rabióso Moloch, y los finos verduguillos de la aromosa oliva, que se doblan y abrazan sin romperse a los cuerpecitos tiernos y las disciplinadas, cuyas finas correas terminan en bolitas de plomo que se incrustan en las carnes cuando el maestro, como un loco o un poseído, las esgrime con ira!

¡Odiamos a la vieja escuela que ostenta en su frontispicio, como blasón de honor, el torpe y brutal retrán de la letra con sangre entra; la que sobre la cabeza del maestro coloca la figura triste de la muerte, representada por el crucifijo cuyas carnes holladas y manando sangre, entenebrecen las imaginaciones infantiles; la que no permite reír de niños ni pliar de pájaros; ¡La que cierra sus rendijas al aroma de las flores y abre sus puertas al humo del incienso!

¡Odiamos a la vieja escuela-templo, donde la enseñanza es considerada como un sacerdocio, en cuyas aulas retumban los cánticos litúrgicos, tristes y quejumbrosos, como si salieran de las gargantas de seres cansados de la vida, cuando los obligados a entonarlos acaban de asomarse a ella deseosos de gustar sus miedos, y donde los maestros son sacerdotes del ritual pedagógico divino, que ama a su ciencia, a su escuela, y no ama al niño!

### F. I. de J. L.

### FEDERACION PROVINCIAL DE CADIZ

Después de celebrado nuestro plebiscito esperamos que las J. L. de esta provincia, tendrán el firme propósito de dedicar un poco de entusiasmo y actividad en los problemas planteados, que hace un mes que acordamos; reconocemos con sinceridad que no es así. Son contadas las J. L. que constituyen a nuestra correspondencia, todas han tenido tiempo de estudiar las actas y contestar a los cuestionarios pendientes del Peninsular y Regional, de continuar de esta forma nos vemos obligados a dilucidar y enviarlos la documentación al C. Regional. Son horas de actuación activa y no la vemos por ninguna parte, solamente recordamos que vivimos para ser libres y con esta falta de declaración más práctico sería irnos a dormir en vez de cruzarnos de brazos. Todas las J. L. y grupos se abstendrán de enviar correspondencia a Jerez de la Frontera, por haber desenganchado una bárbara "recepción"; ya que destruyeron la C. N. T. a la burguesía aristocrática ferzana le estorba la Juventud estudiosa y revolucionaria. La Federación Provincial.

primiendo miles y miles de sellos, llegando a haber tantos que casi triplicaban (al ser liquidados) la cifra necesaria.

Por comprender de una gran necesidad la salida de "La Hoja Juvenil" para que pueda llegar a los lugares más recónditos de la península la voz de la justicia y los anhelos libertarios que nos animan, es por lo que hago un llamamiento a todos los jóvenes libertarios, al mismo tiempo que lanzo una sugerencia: Todo comité debería hacerse responsable de la cantidad de sellos pasquines que ohren en su poder, remitiendo la cantidad en metálico a la comisión creada con ese fin, asegurando de esta manera siete u ocho números del periódico, y si por el contrario esto no se pudiera debido a la situación prevaría porque atravesamos, envíen a la comisión antes dicha la cantidad en pesetas que ellos tuviesen de la venta de sellos, siendo de esta forma también un hecho la salida del órgano de las Juventudes Libertarias. Ahora más que nunca hace falta su salida; demostremos que aun a costa de sacrificios cumplimos los acuerdos de nuestros congresos.

FRANCISCO MAR JOS  
Zaragoza.

### Del Brasil Federación anarquista regional de San Paulo

Nuestros amigos de San Paulo (Brasil) han creado una Federación regional anarquista, primer paso para la constitución de la Federación anarquista del Brasil. Las bases que sirven de cimiento a esta mancomunión reflejan la claridad de conceptos que reina entre los camaradas de ese importante foco de propaganda libertaria que en San Paulo desde hace casi medio siglo. Dicen así las bases de acuerdo: "Principios fundamentales 1) Filosofía.—En el terreno in-

tellectual, rechazamos por falsas y perjudiciales en sumo grado las diversas concepciones teológicas, o metafísicas, incluso todas las formas de religión, de misticismo y de superstición que reducen y perturban las facultades del hombre y lo inhabilitan para el ejercicio de la justicia y de la moral, y que concurren, como elemento esencialísimo, a la erección de los sistemas de privilegio y de los regímenes de esclavitud y de explotación de la humanidad.

Nuestro pensamiento se deriva, por el contrario, de la concepción ateísta del universo, de la filosofía materialista, basada en las ciencias naturales, que aclaran el pensamiento y abren nuevos horizontes al progreso y a la libertad.

2) Política.—En política condenamos todas las formas o esencias del Estado, gobierno, autoridad o jerarquía, pues la vida humana solo alcanza realidad cuando cada ser es el único amo de sí mismo o, en otros términos, cuando el hombre está a salvo de la hegemonía y control de un poder político-jurídico, de una autoridad colectiva, asentada en el derecho o soberanía de las mayorías, o por último, en la autoridad personal, afirmada en el derecho de la fuerza.

3) Economía.—En lo tocante a la economía, reconocemos el carácter universal de la riqueza; de ahí el absurdo de la propiedad individual, de la propiedad del Estado o de la Iglesia, teniendo por base la disparidad de las fortunas, que priva a la inmensa mayoría de la coactividad humana, constituida por

las clases proletarias, de su derecho a la tierra, a los elementos de producción y a la subsistencia, iniquidad social que la conciencia repudia.

Entendemos, además, que es cuestión de emergencia la instauración de nuevas y racionales formas de economía, bajo los principios de "tierra libre", de forma que todos los seres humanos, indistintamente, entren en posesión efectiva, material, de su parte de riqueza natural o social, dándose preferencia a los que, debido a la edad, a enfermedades, etc., requieran especial asistencia.

4) Patriotismo o nacionalismo.—En cuanto a nuestro lugar en la naturaleza, en su expresión geográfica o social, respetando incluso los principios de autonomía o de independencia de cada una de las colectividades humanas, somos contrarios al artificio de las fronteras, manzana de discordia y de luto entre los pueblos y proclamamos los altos principios del cosmopolitismo y de la fraternidad universal.

5) De la familia.—Sobre este apagado humano prevemos que en

un régimen anarquista las relaciones entre sus respectivos miembros serán humanizadas:

- a) Por la garantía de la vida económica, de la que todos participarán en igualdad de condiciones;
- b) Por la libertad, que beneficiará a todos, una vez abolidos los derechos leoninos, paternos o maternales, establecidos por la Iglesia o por el Estado;
- c) Por la educación racional y científica que será proporcionada a todos, sin restricciones arbitrarias o privilegios irritantes.
- 6) Del amor libre.—Considerando que las relaciones conyugales son de índole privada, íntima, y que, por motivos de orden moral deben estar al abrigo de la exhibición que tiene lugar cuando los conyugos se encuentran en presencia de los sacerdotes o de los magistrados durante la ceremonia del casamiento. Considerando que esa ceremonia (religiosa o civil) no pasa de un contrato en que se instituye la autoridad paterna y sirve de garantía a subalterno intereses económicos,

¡Odiamos a la vieja escuela que infunde el terror en el niño y crea en su corazón el principio del odio nefando que agría el carácter, sofoca los mejores instintos y mata los apetitos de saber que el niño debe tener siempre despertados!

¡Queremos una ESCUELA MODERNA, una ESCUELA RACIONALISTA, una ESCUELA LIBRE, limpia, sana, alegre, con EDIFICIO PROPIO Y APROPIADO, según la moderna ciencia pedagógica, con aulas espléndidas y alegres, con piscinas, campos de deportes y recreos, jardín y huerta, con material de enseñanza moderno, pero sin cantos litúrgicos ni himnos guerreros ni patrióticos, sin dogmas, sin prejuicios, donde el maestro sea un amigo cariñoso y un guía experto, donde la enseñanza cree en los niños sugestionados alegres, que despierten estímulos y apetencias de saber y donde el niño esté por encima del medio y se respete y comprenda la ley biológica!

¡Amamos y deseamos una escuela que sea la decoración y el escenario en los que maestros y niños vayan a ser actores, espectadores y espectadores; donde sea lo primordial, el niño; lo secundario, el método; lo esencial, el individuo; lo accesorio, el traje!

¡Queremos, en fin, una ESCUELA SIN DIOS, SIN PATRIA Y SIN REY, y sin más ley que la biología, encorazada por el arte y la ciencia de la pedagogía. En una palabra: LA ESCUELA MODERNA, LA ESCUELA RACIONALISTA, LA ESCUELA LIBRE!

Para crearla, para adquirir los locales y el material, para pagar al maestro, que como humano necesita cubrir sus necesidades, es preciso DINERO (hasta el día, próximo, en que para nada sea preciso el dinero). Hace falta propaganda, amor, iniciativas... ¡y todo eso es lo que os pedimos a vosotros, organizaciones y hombres amantes de la cultura y de la libertad, en la plena seguridad de que CON ELLO LABORAIS EFICAZMENTE POR EL MAS PRONTO EXITO DE VUESTROS IDEALES DE PAZ Y FRATERNIDAD UNIVERSAL.

¡Abid suscripciones en vuestros domicilios sociales, inscribidos como socios protectores, enviándonos delegados que nos ayuden en la labor de organización y propaganda, organizad veladas teatrales, artísticas, musicales, deportivas, etc., en beneficio de nuestras escuelas!

¡Esperamos vuestro, ofrecimientos, grupos artísticos y deportivos! ¡Ofrecednos vuestros locales y vuestros oradores para Asambleas y Conferencias, organizaciones de Obreros, estudiantes e intelectuales, pues de todo y de todos necesitamos!

¡TRABAJADORES, ESTUDIANTES, MAESTROS, INTELLECTUALES, PUEBLO NOBLE QUE AMA, DADNOS VUESTRAS INICIATIVAS Y CARISO Y TIJUNFARA NUESTRA OBRA, QUE TANTO CONTRIBUIRA A LA DERROTA DE LA TIRANIA Y A LA IMPLANTACION DE UN REGIMEN DE LIBERTAD Y JUSTICIA!

¡TODOS POR LA ESCUELA MODERNA, POR LA ESCUELA RACIONALISTA, POR LA ESCUELA LIBRE!

Dirigid la correspondencia y los donativos al Tesorero Rafael Monteagudo, Maestro racionalista, calle Wilson, número 52, de Tetuán de las Victorias (Madrid).

Por la Comisión organizadora, FRANCISCO TRIGO DOMINGUEZ, Secretario (Químico); RAFAEL MONTEAGUDO, Tesorero (Maestro racionalista); FRANCISCO TORTOSA, Vocal (Publicista); JOSE PABLO BABARRO, Vocal (Doctor en medicina y Maestro Nacional); HILARIO GUIJARRO, Vocal (Obrero ferroviario); MIGUEL GIMENEZ IGUALADA, Asesor (Maestro racionalista); FELIPE MUÑOZ, Asesor (Maestro racionalista); LAUDELINO MORENO, Asesor (Catedrático de Geografía y Publicista).

aggravando la inmoralidad del vehículo y, al mismo tiempo, sirviendo de vehículo al dominio de la Iglesia y del Estado, reconocemos la imprescindible necesidad, en bien de la moralidad y de la armonía familiar, de la supresión de este acto antisocial.

7) La cultura.—La Federación Anarquista de San Paulo, inspirándose en las concepciones de la moderna filosofía científica y en los principios de libertad y de igualdad social, se decide por una nueva pedagogía que procure las enseñanzas indispensables a la cultura universitaria, enciclopédica, que tenga como finalidad la habilitación autodidáctica, gestando la verdadera erección de la personalidad, capacitando a los individuos y a las colectividades para la realización de los grandes ideales modernos. La instrucción deberá ser accesible a todos los individuos indistintamente, de forma que cada uno pueda alcanzar, según las respectivas facultades, la mayor elevación intelectual y moral.